

Legenda:

	Autopista, autovia		Carretera nacional
	Carretera secundaria		Carretera local
	Pista pavimentada		Pista sin pavimentar
	Camino		Camino secundario
	Sendero		Sendero secundario
	Senda poco definida o perdida		
Límites			
	Término municipal		Zona protegida
Hidrografía			
	Río		Barranco
	Canal		Acequia
Altimetría			
	Curva de nivel intermedia		Curva de nivel maestra
	Cota altimétrica		
Símbolos			
	Línea eléctrica		Torre eléctrica
	Cantera, mina		Cantera, mina en desuso
	Cruz aislada		Cementerio
	Vértice geodésico		Antena, repetidor
	Fuente, permanente, estacional		Pozo
	Cueva, abrigo		Sima
	Barrera		Central fotovoltaica
	Paso equipado		Paso difícil o peligroso
	Punto de información turística		Equipamiento deportivo
	Edificio religioso de interés		Museo
	Vista panorámica		Área recreativa
	Observatorio de fauna		Zona de aparcamiento
	Estación de autobús		Estación de tren
	Alojamiento		Asesos
	Comisaría		Bomberos
	Estación de servicio		
Senderismo, barranquismo, escalada			
	Sendero señalizado y homologado		Sendero señalizado
	Zona de escalada clásica		Zona de escalada deportiva
Sistema de proyección, malla de coordenadas			
	UTM, huso 30, ETRS89		Geográficas, ETRS89

Edición: Editorial PIOLET 1ª edición Febrero 2018
Dirección, coordinación y trabajo de campo: Grupo Oriolano de Montañismo
Base topográfica: Mapa Sierra de Orihuela. 2012. Dedicado a la memoria de José Tomás Rocamora Gracia, alias "El Pequeño", pastor oriolano cuyos conocimientos de la sierra y sus topónimos permitieron su realización.
Fuente topónimos: estudio realizado por E. Díz, M. Martínez y T. Fernández. Año 2000.
Base cartográfica: 1:25.000 obtenida a partir de las hojas: 913-1, 913-2, 913-3, 913-4 del CNIG, actualizadas con la base planimétrica y altimétrica 1:5.000 y las ortofotos del Institut Cartogràfic Valencià.
Fuentes consultadas: VV.AA. (2014): Sierra de Orihuela. Geología Alicante 14. Alicante: Universidad de Alicante, Imprenta Diputación de Alicante. 39 pp. http://www.guardacivil.es
Esta edición está protegida por la Ley. Se prohíbe la reproducción, total o parcial y por cualquier medio, sin la expresa autorización del Grupo Oriolano de Montañismo o de la Editorial Piolet. Se agradecerá la notificación de cualquier error u omisión.

Consejos para salir a la montaña:

La práctica de los deportes de montaña es una de tantas actividades lúdicas con las que podemos disfrutar en nuestro tiempo de ocio. Sin embargo debemos recordar que estas actividades no están exentas de riesgo y para evitar accidentes debemos observar una serie de prevenciones:

- Planifica tu actividad con información adecuada (mapas, libros, reseñas, etc).
- Procura conocer con antelación el medio en que te vas a mover. Si es la primera vez que lo haces contrata un guía o hazte acompañar por alguien más experto.
- Procura ir acompañado a la montaña. El grupo mínimo aconsejable es de tres componentes. En caso de accidente, mientras uno acompaña al accidentado el otro va a buscar ayuda.
- Comienza la actividad con tiempo suficiente y planifica el horario con un margen de seguridad adecuado al más lento del grupo.
- Deja dicho dónde vas y los detalles de tu actividad a alguien cercano.
- Infórmate de la predicción meteorológica
- Asegúrate de que llevas un equipo adecuado a la actividad que realizas y procura mantenerlo siempre en buenas condiciones.
- No sobrestimes tus posibilidades. Elige una actividad acorde con tu nivel físico y técnico.
- Fedérate en alguno de los clubes de montaña en los que obtendrás conocimientos sobre cómo moverte en el medio y técnicas para aumentar tu seguridad.
- Obtén conocimientos en primeros auxilios.
- Si tu estado anímico no es el más adecuado o no estás predispuesto, no emprendas actividades de cierta complejidad técnica.
- Mantén la preparación física adecuada.
- Incluye siempre en tu equipo una linterna, impermeable, un chaleco reflectante y manta térmica, aunque esté anunciado buen tiempo y no tengas previsto finalizar de noche.
- Lleva teléfono móvil y comprueba que la batería está totalmente cargada antes de iniciar la actividad. Si tienes licencia puedes llevar también una emisora conectada a la red REMER (146,175 Mhz) en la que funcionan la mayor parte de los refugios de montaña.

Ten en cuenta que la mayor parte de los accidentes se deben a fallos humanos y un porcentaje muy pequeño a hechos fortuitos ajenos a la actuación de la víctima.

Caza:

El coto de caza "La Sierra" es gestionado por el Club de Cazadores de Orihuela. Los periodos de caza pueden variar ligeramente de una temporada a otra, aunque en general presenta el siguiente calendario:

Apertura media veda: Domingos y festivos de mitad de agosto a primera semana de septiembre.
Apertura veda: Domingos y festivos desde el amanecer hasta la noche, desde el 12 de octubre hasta finales de diciembre.
Prevía autorización especial, se realiza caza nocturna de jabalí.

Recomendaciones:

Durante este periodo, caminar siempre por los senderos principales, procurar ser visibles en todo momento, llevar ropa llamativa y no acercarse a las zonas que separamos que están cazando.

Si tienes mascota procura llevarla controlada y sobre todo en primavera, por ser época de nidificación de perdices y otras especies que anidan en el suelo. Los perros cuando van sueltos olfatean en los matorrales y pueden romper los huevos o provocar el abandono del nido.



Sierra de Orihuela

La Sierra de Orihuela es una alineación montañosa situada entre el límite meridional de la provincia de Alicante y el extremo oriental de Murcia. Pertenece a la comarca del Bajo Segura, en particular a los términos municipales de Orihuela y Santomera.

Orihuela se encuentra flanqueada por dos paisajes de grandes contrastes, la Vega y la Sierra. La Sierra, que representa una parte esencial del paisaje de Orihuela y de sus habitantes, fue declarada Lugar de Interés Comunitario (LIC) por la Generalitat Valenciana en el año 2002, incluyéndose en la Red Natura 2000. En 1999 y en 2005 fueron declaradas dos Microrreservas de flora (Rincón de Bonanza y Barranco de la Higuera-El Valle), y en 2009 pasó a formar parte de una Zona de Especial Protección para las Aves (ZEPA). Además de los reconocidos valores para la fauna y la flora, el valor de su patrimonio geológico, al igual que ocurre en el resto de espacios naturales de la Comunidad Valenciana, suele pasar casi desapercibido. La Sierra de Orihuela posee una variada y rica geodiversidad que la convierte en un lugar privilegiado para actividades de divulgación y enseñanza de la Geología. En la Sierra y el entorno de Orihuela se pueden observar pliegues, aguas termales y restos de antiguas actividades mineras, o panorámicas de la falla del Bajo Segura.

Las actividades deportivas como el senderismo están creciendo considerablemente en la Sierra de Orihuela. Conocer los valores de la Sierra y de la Vega ayudará a valorar, si cabe más, su privilegiado entorno natural.

Monte San Miguel

Monte cuyo pico más alto roza los 250 metros de altura, situado en la parte delantera-sur de la Sierra de Orihuela. Se trata de un macizo de piedra caliza que tiene distribuidas por toda su superficie quedades, cuevas y abrigos. Destaca por su longitud la llamada “Cueva del Calor”, actualmente con la entrada muy angosta por desplomes y derrumbamientos de bloques calizos, y que con sus varios cientos de metros de largo, se dice que descendía desde la cima del Monte de San Miguel hasta la base de la Sierra, en las proximidades del río Segura.

Se encuentra unido con la Sierra de Orihuela por un pequeño montículo o cerro llamado Cerro del Oriolet. En su cima se encuentran las ruinas del Castillo de Orihuela y en una llanura inferior, el Seminario Diocesano de San Miguel.

En la falda de este monte existían los antiguos baños termales de San Antón, en el barrio del mismo nombre, que se alimentaban de un manantial subterráneo que discurre bajo el Monte de San Miguel, cuyo carácter geotérmico se manifiesta al efforzar en superficie con una temperatura cercana a los 25 °C. La elevada salinidad de esta agua impide su consumo, y era utilizada para el uso del balneario y el riego del cercano palmeral de Orihuela.

La disposición del monte ha marcado de forma irremediable el trazado urbano de la ciudad de Orihuela, siendo uno de los hitos geográficos más importantes junto al propio río Segura.

Geología

Para buscar los orígenes de la Sierra de Orihuela hay que remontarse al periodo Triásico, hace 240 millones de años. En ese momento, en la zona sur de la península había un mar poco profundo en cuyo fondo se fueron sedimentando los materiales que posteriormente darían lugar a las rocas de la Sierra.

Hace unos 70 millones de años el empuje de la placa africana en su desplazamiento hacia el norte, produjo que este mar se secara y que los materiales se hundieran sometiéndose a mayor presión y temperatura, compactándose hasta transformarse en rocas metamórficas. Finalmente, desde hace unos 8 millones de años, el "choque" de la placa africana con la placa europea ha ido produciendo los plegamientos y levantamientos del terreno que han dado lugar a la Sierra de Orihuela y en general al relieve de la comarca.

La Sierra de Orihuela es uno de los escasos lugares de la provincia de Alicante donde ha habido una minería metálica en el pasado. La más importante está relacionada con el hierro. En varios puntos de la ladera sur de la Sierra, y en el barranco de las Minas situado en la ladera norte, existen minas y prospecciones mineras de este metal. La mayoría datan del siglo XIX, aunque existen evidencias de actividad minera desde la Prehistoria. Estas minas están formadas por un pozo simple o una galería horizontal, aunque también existen algunas más complejas. Los minerales más importantes son el oligisto o hematites y la goethita, aunque también se ha descrito siderita, pirita y ocre. Algunos silicatos asociados a estas mineralizaciones son asbestos o amianto (crocidolita) o calcedonia. También hay que destacar la mina de cinabrio, por la extracción de mercurio, conocida como mina Virgen del Carmen, junto a la que se construyó el horno de Santa Matilde que aparece en la foto.



Esta mina, situada en el cerro del Oriolet junto al barrio de San Antón, se abrió a finales del siglo XIX permaneciendo activa durante dos o tres años. Además, en la Sierra de Orihuela, en la pedanía de La Aparecida, existen mineralizaciones de cobre en niveles de cuarcitas del Triásico. Como curiosidad, existen referencias de presencia de cobre nativo, plata y oro (que algunos autores dicen que da el nombre a la ciudad, "Aurariola"). Estas mineralizaciones se continúan en la sierra del Puerto, ya en la Región de Murcia. Finalmente, por la naturaleza carbonatada de las rocas hay abundante calcita. Existen también referencias de varias minas de yeso, y canteras de alabastro. Las mineralizaciones metálicas de la Sierra de Orihuela (hierro, cinabrio y cobre) se formaron en una de las principales épocas "metalogenéticas" de la Cordillera Bética: el Triásico. Su origen puede estar ligado con actividad volcánica. Las mineralizaciones de Orihuela están asociadas a los afloramientos de metabasitas, que son rocas magmáticas.

A simple vista, la Sierra de Orihuela puede parecer una masa de roca uniforme, pero en realidad se distinguen cinco conjuntos principales de roca :



Carbonatos

Composición caliza y dolomítica, de color gris y aspecto compacto. Constituyen la mayor parte de la Sierra de Orihuela.



Filitas y cuarcitas

Proceden del metamorfismo de arcillas y areniscas respectivamente.

De color violeta, gris azulado o verdoso. Se encuentran en la falda sur de la Sierra y en el barranco de la Baronesa.

Calcoesquistos

Son el producto del metamorfismo, es decir, de la transformación sin cambio de estado de su estructura.

composición química o mineral, de margas cuando estas quedan sometidas a condiciones de temperatura

o presión distintas de las que las originaron o cuando reciben una inyección de fluidos. Tienen tonos amarillentos o marrones claros.

Son abundantes en la senda que sube a la Cruz de la Muela.



Metabasitas

Son rocas ígneas (gabros-dioritas) pobres en cuarzo, es decir, básicas desde el punto de vista geoquímico, constituidas por cristales de plagioclasas y piroxenos con algunos anfíboles (hornblenda y actinolita), que han sufrido metamorfismo. De ahí el nombre asignado a este tipo de rocas: meta- (metamorfismo) y -basita (roca básica). El Cerro del Oriolet se encuentra una antigua cantera de metabasitas, que suministró piedra para la fabricación de adoquines.

Brechas

Rocas sedimentarias generadas por la acumulación de fragmentos de otras rocas que proceden de la erosión de la sierra. Forman los abanicos aluviales que rodean la Sierra.

El Barranco de la Higuera, también conocido como El Valle, está situado en la cara norte y es uno de los lugares más curiosos y de mayor interés botánico de la Sierra. El aporte de humedad del barranco y la umbría producida por sus escarpadas paredes ha permitido que se desarrollen helechos y plantas como el rusco, la zarzaparrilla, la nueza o el terebinto, propias de zonas más húmedas. En esta zona también se ha declarado una Microrreserva de flora.

La estrecha relación que se establece entre las características geológicas de sus suelos, la estructura y composición de las especies vegetales y animales que en ellas se desarrollan nos obliga a considerar, aunque sólo sea de una forma somera, los diferentes elementos geológicos, litológicos y geomorfológicos presentes en la Sierra.

Situada en la Zona Bética, nombre con el que se conoce el extremo oriental de la Cordillera Bética, la Sierra de Orihuela es un macizo calcáreo de forma alargada y relativamente estrecha, alineada de SO a NE. Se trata del único afloramiento, junto a la vecina sierra de Callosa, de estas características (facies alpina) de toda la Comunidad Valenciana. Sus materiales más antiguos datan del Pérmico (cuarcitas y pizarras), en el Paleozoico, aunque los más abundantes son de origen Triásico (calizas), entre 230 y 180 millones de años atrás.

La presencia de numerosas fallas y pliegues conforma un paisaje escarpado de pronunciadas pendientes con laderas de orientación y régimen de insolación muy variable, lo que supone la existencia de comunidades vegetales adaptadas a condiciones ambientales diferentes según sus necesidades de luz y humedad.

El Barranco de la Higuera, también conocido como El Valle, está situado en la cara norte y es uno de los lugares más curiosos y de mayor interés botánico de la Sierra. El aporte de humedad del barranco y la umbría producida por sus escarpadas paredes ha permitido que se desarrollen helechos y plantas como el rusco, la zarzaparrilla, la nueza o el terebinto, propias de zonas más húmedas. En esta zona también se ha declarado una Microrreserva de flora.

La estrecha relación que se establece entre las características geológicas de sus suelos, la estructura y composición de las especies vegetales y animales que en ellas se desarrollan nos obliga a considerar, aunque sólo sea de una forma somera, los diferentes elementos geológicos, litológicos y geomorfológicos presentes en la Sierra.

Situada en la Zona Bética, nombre con el que se conoce el extremo oriental de la Cordillera Bética, la Sierra de Orihuela es un macizo calcáreo de forma alargada y relativamente estrecha, alineada de SO a NE. Se trata del único afloramiento, junto a la vecina sierra de Callosa, de estas características (facies alpina) de toda la Comunidad Valenciana. Sus materiales más antiguos datan del Pérmico (cuarcitas y pizarras), en el Paleozoico, aunque los más abundantes son de origen Triásico (calizas), entre 230 y 180 millones de años atrás.

La presencia de numerosas fallas y pliegues conforma un paisaje escarpado de pronunciadas pendientes con laderas de orientación y régimen de insolación muy variable, lo que supone la existencia de comunidades vegetales adaptadas a condiciones ambientales diferentes según sus necesidades de luz y humedad.

El Barranco de la Higuera, también conocido como El Valle, está situado en la cara norte y es uno de los lugares más curiosos y de mayor interés botánico de la Sierra. El aporte de humedad del barranco y la umbría producida por sus escarpadas paredes ha permitido que se desarrollen helechos y plantas como el rusco, la zarzaparrilla, la nueza o el terebinto, propias de zonas más húmedas. En esta zona también se ha declarado una Microrreserva de flora.

La estrecha relación que se establece entre las características geológicas de sus suelos, la estructura y composición de las especies vegetales y animales que en ellas se desarrollan nos obliga a considerar, aunque sólo sea de una forma somera, los diferentes elementos geológicos, litológicos y geomorfológicos presentes en la Sierra.

Situada en la Zona Bética, nombre con el que se conoce el extremo oriental de la Cordillera Bética, la Sierra de Orihuela es un macizo calcáreo de forma alargada y relativamente estrecha, alineada de SO a NE. Se trata del único afloramiento, junto a la vecina sierra de Callosa, de estas características (facies alpina) de toda la Comunidad Valenciana. Sus materiales más antiguos datan del Pérmico (cuarcitas y pizarras), en el Paleozoico, aunque los más abundantes son de origen Triásico (calizas), entre 230 y 180 millones de años atrás.

La presencia de numerosas fallas y pliegues conforma un paisaje escarpado de pronunciadas pendientes con laderas de orientación y régimen de insolación muy variable, lo que supone la existencia de comunidades vegetales adaptadas a condiciones ambientales diferentes según sus necesidades de luz y humedad.

El Barranco de la Higuera, también conocido como El Valle, está situado en la cara norte y es uno de los lugares más curiosos y de mayor interés botánico de la Sierra. El aporte de humedad del barranco y la umbría producida por sus escarpadas paredes ha permitido que se desarrollen helechos y plantas como el rusco, la zarzaparrilla, la nueza o el terebinto, propias de zonas más húmedas. En esta zona también se ha declarado una Microrreserva de flora.

La estrecha relación que se establece entre las características geológicas de sus suelos, la estructura y composición de las especies vegetales y animales que en ellas se desarrollan nos obliga a considerar, aunque sólo sea de una forma somera, los diferentes elementos geológicos, litológicos y geomorfológicos presentes en la Sierra.

Orografía

Su moderada altitud, que no sobrepasa los 634 m medidos en su vértice geodésico situado en la Peña Orihuela, no impide una escarpada orografía de difícil acceso con laderas de pendientes extremas, rematadas por estrechos y pedregosos valles o profundos barrancos.

La estrecha relación que se establece entre las características geológicas de sus suelos, la estructura y composición de las especies vegetales y animales que en ellas se desarrollan nos obliga a considerar, aunque sólo sea de una forma somera, los diferentes elementos geológicos, litológicos y geomorfológicos presentes en la Sierra.

Situada en la Zona Bética, nombre con el que se conoce el extremo oriental de la Cordillera Bética, la Sierra de Orihuela es un macizo calcáreo de forma alargada y relativamente estrecha, alineada de SO a NE. Se trata del único afloramiento, junto a la vecina sierra de Callosa, de estas características (facies alpina) de toda la Comunidad Valenciana. Sus materiales más antiguos datan del Pérmico (cuarcitas y pizarras), en el Paleozoico, aunque los más abundantes son de origen Triásico (calizas), entre 230 y 180 millones de años atrás.

La presencia de numerosas fallas y pliegues conforma un paisaje escarpado de pronunciadas pendientes con laderas de orientación y régimen de insolación muy variable, lo que supone la existencia de comunidades vegetales adaptadas a condiciones ambientales diferentes según sus necesidades de luz y humedad.

Flora

La Sierra de Orihuela presenta comunidades vegetales muy interesantes. Destacan las formaciones de matorral típico del mediterráneo semiárido con palmito y espino negro, la vegetación rupícola y los pinares de pino carrasco. En laderas soleadas nos podemos encontrar una gran diversidad de especies, entre ellas, aromáticas como el tomillo y el romero, o iberoafricanismos como el comical.

A principios del siglo XX la Sierra de Orihuela se encontraba desprovista de arbolado. Con el propósito de controlar los procesos erosivos se llevó a cabo la reforestación de buena parte de las laderas y pies de monte con una especie resistente a la sequía y de crecimiento relativamente rápido: el pino carrasco o *Pinus Halepensis*.

Estas masas de pinar presentan indudables beneficios al ecosistema pero también inconvenientes, como la proliferación de plagas, riesgo de incendios y competencia con algunas especies autóctonas, dado que la mayor parte de nuestras especies endémicas prosperan en zonas abiertas y bien iluminadas. En los años 2014 y 2015 con la plaga del escarabajo perforador, Tomicus, se ha visto reducida la superficie forestal exclusivamente a las zonas favorables. Por otro lado, también ha resultado negativa la introducción de especies exóticas, como el Cactus de Arizona. Éste ha proliferado en la Sierra desplazando especies autóctonas y convirtiendo en intransitables amplias zonas obligando a su control.

Otras especies de árboles o arbustos de gran porte frecuentes en la Sierra son el olivo silvestre o acebuche, algarrobo, aladierno, sabina negra y el bayón. La vegetación rupícola, está formada por plantas que viven ancladas al sustrato rocoso aprovechando las fisuras existentes en las paredes. Las condiciones extremas que se presentan en las paredes rocosas y el aislamiento de las poblaciones por la distancia a otras zonas similares, han favorecido la existencia de numerosas especies endémicas, de distribución muy limitada y que constituyen el principal valor botánico de la Sierra. En las paredes rojizas del Rincón de Bonanza, también llamadas Los Bancos de Coral, se ha declarado una Microrreserva de flora para la protección de estas especies. A continuación se presentan tres de las especies de mayor interés.

El Barranco de la Higuera, también conocido como El Valle, está situado en la cara norte y es uno de los lugares más curiosos y de mayor interés botánico de la Sierra. El aporte de humedad del barranco y la umbría producida por sus escarpadas paredes ha permitido que se desarrollen helechos y plantas como el rusco, la zarzaparrilla, la nueza o el terebinto, propias de zonas más húmedas. En esta zona también se ha declarado una Microrreserva de flora.

Sideritis glauca Cav.

(Rabo de gato). Endemismo local que aparece únicamente en las sierras de Callosa, Orihuela y el Cantón (Murcia). Descrita para la ciencia por Cavanilles en 1797, es una especie abundante en fisuras de paredes más o menos verticales, tanto de solana como de umbría y constituye junto a Centaurea saxicola la asociación vegetal más singular de estas sierras.

El Barranco de la Higuera, también conocido como El Valle, está situado en la cara norte y es uno de los lugares más curiosos y de mayor interés botánico de la Sierra. El aporte de humedad del barranco y la umbría producida por sus escarpadas paredes ha permitido que se desarrollen helechos y plantas como el rusco, la zarzaparrilla, la nueza o el terebinto, propias de zonas más húmedas. En esta zona también se ha declarado una Microrreserva de flora.

El Barranco de la Higuera, también conocido como El Valle, está situado en la cara norte y es uno de los lugares más curiosos y de mayor interés botánico de la Sierra. El aporte de humedad del barranco y la umbría producida por sus escarpadas paredes ha permitido que se desarrollen helechos y plantas como el rusco, la zarzaparrilla, la nueza o el terebinto, propias de zonas más húmedas. En esta zona también se ha declarado una Microrreserva de flora.

Centaurea saxicola Lag.

(Cardo amarillo de roca). Cardo algo leñoso en la base, común en las fisuras de rocas y pedregales más o menos verticales de las sierras. Se trata de un endemismo murciano-almeriense, muy raro en la Comunidad Valenciana. Se cita en el "Libro Rojo de especies vegetales amenazadas", y fue descrito para la ciencia en la Sierra de Orihuela por Mariano Lagasca en 1811.

El Barranco de la Higuera, también conocido como El Valle, está situado en la cara norte y es uno de los lugares más curiosos y de mayor interés botánico de la Sierra. El aporte de humedad del barranco y la umbría producida por sus escarpadas paredes ha permitido que se desarrollen helechos y plantas como el rusco, la zarzaparrilla, la nueza o el terebinto, propias de zonas más húmedas. En esta zona también se ha declarado una Microrreserva de flora.

El Barranco de la Higuera, también conocido como El Valle, está situado en la cara norte y es uno de los lugares más curiosos y de mayor interés botánico de la Sierra. El aporte de humedad del barranco y la umbría producida por sus escarpadas paredes ha permitido que se desarrollen helechos y plantas como el rusco, la zarzaparrilla, la nueza o el terebinto, propias de zonas más húmedas. En esta zona también se ha declarado una Microrreserva de flora.

El Barranco de la Higuera, también conocido como El Valle, está situado en la cara norte y es uno de los lugares más curiosos y de mayor interés botánico de la Sierra. El aporte de humedad del barranco y la umbría producida por sus escarpadas paredes ha permitido que se desarrollen helechos y plantas como el rusco, la zarzaparrilla, la nueza o el terebinto, propias de zonas más húmedas. En esta zona también se ha declarado una Microrreserva de flora.

El Barranco de la Higuera, también conocido como El Valle, está situado en la cara norte y es uno de los lugares más curiosos y de mayor interés botánico de la Sierra. El aporte de humedad del barranco y la umbría producida por sus escarpadas paredes ha permitido que se desarrollen helechos y plantas como el rusco, la zarzaparrilla, la nueza o el terebinto, propias de zonas más húmedas. En esta zona también se ha declarado una Microrreserva de flora.

El Barranco de la Higuera, también conocido como El Valle, está situado en la cara norte y es uno de los lugares más curiosos y de mayor interés botánico de la Sierra. El aporte de humedad del barranco y la umbría producida por sus escarpadas paredes ha permitido que se desarrollen helechos y plantas como el rusco, la zarzaparrilla, la nueza o el terebinto, propias de zonas más húmedas. En esta zona también se ha declarado una Microrreserva de flora.

El Barranco de la Higuera, también conocido como El Valle, está situado en la cara norte y es uno de los lugares más curiosos y de mayor interés botánico de la Sierra. El aporte de humedad del barranco y la umbría producida por sus escarpadas paredes ha permitido que se desarrollen helechos y plantas como el rusco, la zarzaparrilla, la nueza o el terebinto, propias de zonas más húmedas. En esta zona también se ha declarado una Microrreserva de flora.

El Barranco de la Higuera, también conocido como El Valle, está situado en la cara norte y es uno de los lugares más curiosos y de mayor interés botánico de la Sierra. El aporte de humedad del barranco y la umbría producida por sus escarpadas paredes ha permitido que se desarrollen helechos y plantas como el rusco, la zarzaparrilla, la nueza o el terebinto, propias de zonas más húmedas. En esta zona también se ha declarado una Microrreserva de flora.

El Barranco de la Higuera, también conocido como El Valle, está situado en la cara norte y es uno de los lugares más curiosos y de mayor interés botánico de la Sierra. El aporte de humedad del barranco y la umbría producida por sus escarpadas paredes ha permitido que se desarrollen helechos y plantas como el rusco, la zarzaparrilla, la nueza o el terebinto, propias de zonas más húmedas. En esta zona también se ha declarado una Microrreserva de flora.

El Barranco de la Higuera, también conocido como El Valle, está situado en la cara norte y es uno de los lugares más curiosos y de mayor interés botánico de la Sierra. El aporte de humedad del barranco y la umbría producida por sus escarpadas paredes ha permitido que se desarrollen helechos y plantas como el rusco, la zarzaparrilla, la nueza o el terebinto, propias de zonas más húmedas. En esta zona también se ha declarado una Microrreserva de flora.

El Barranco de la Higuera, también conocido como El Valle, está situado en la cara norte y es uno de los lugares más curiosos y de mayor interés botánico de la Sierra. El aporte de humedad del barranco y la umbría producida por sus escarpadas paredes ha permitido que se desarrollen helechos y plantas como el rusco, la zarzaparrilla, la nueza o el terebinto, propias de zonas más húmedas. En esta zona también se ha declarado una Microrreserva de flora.

El Barranco de la Higuera, también conocido como El Valle, está situado en la cara norte y es uno de los lugares más curiosos y de mayor interés botánico de la Sierra. El aporte de humedad del barranco y la umbría producida por sus escarpadas paredes ha permitido que se desarrollen helechos y plantas como el rusco, la zarzaparrilla, la nueza o el terebinto, propias de zonas más húmedas. En esta zona también se ha declarado una Microrreserva de flora.

El Barranco de la Higuera, también conocido como El Valle, está situado en la cara norte y es uno de los lugares más curiosos y de mayor interés botánico de la Sierra. El aporte de humedad del barranco y la umbría producida por sus escarpadas paredes ha permitido que se desarrollen helechos y plantas como el rusco, la zarzaparrilla, la nueza o el terebinto, propias de zonas más húmedas. En esta zona también se ha declarado una Microrreserva de flora.

El Barranco de la Higuera, también conocido como El Valle, está situado en la cara norte y es uno de los lugares más curiosos y de mayor interés botánico de la Sierra. El aporte de humedad del barranco y la umbría producida por sus escarpadas paredes ha permitido que se desarrollen helechos y plantas como el rusco, la zarzaparrilla, la nueza o el terebinto, propias de zonas más húmedas. En esta zona también se ha declarado una Microrreserva de flora.

El Barranco de la Higuera, también conocido como El Valle, está situado en la cara norte y es uno de los lugares más curiosos y de mayor interés botánico de la Sierra. El aporte de humedad del barranco y la umbría producida por sus escarpadas paredes ha permitido que se desarrollen helechos y plantas como el rusco, la zarzaparrilla, la nueza o el terebinto, propias de zonas más húmedas. En esta zona también se ha declarado una Microrreserva de flora.

Fauna

La comunidad faunística asociada a la Sierra de Orihuela se ha estimado en un total de 115 especies de fauna vertebrada (excepto peces), de las cuales 3 son de anfibios, 12 de reptiles, 21 de mamíferos y 79 de aves.

En la Sierra podemos encontrar anfibios como el sapo común y corredor. Entre los reptiles, varias especies de culebras, lagartijas, salamanquesas y el lagarto ocelado.



De las aves, destaca la presencia de rapaces como el águila real,

